

Archivo Wak'a



Trashumancia
proceso creativo y propuesta de vida

La Naviera es patrimonio cultural de Medellín ¿Cuál es su próximo rumbo?

Punto II: Recorridos, Urbe, Línea de proa

Contexto

La palabra Naviera es relativa a la nave o a la navegación, a ser capaz de navegar en altamar, refiriéndose a una persona. Es aquella con la responsabilidad de guiar una expedición de una nave mercante, además, equipa y arma una embarcación.

En Medellín, existió una Naviera que comunicaba la ciudad con el país: La Naviera Colombiana. Esta fue creada en 1920 y se ocupaba del transporte fluvial por el río Magdalena y sus afluentes. Para 1946, “La Naviera poseía 25 vapores y 66 remolques, y una capacidad de transporte por mes, de 82.000 pasajeros y 240.000 toneladas” (Bustamante, 2019, párr. 22).

Desplazamiento

Para este período, muchas personas llegaron a Medellín en búsqueda de empleo y por el fenómeno de La Violencia, “un periodo histórico en Colombia, que va desde 1946 a 1965; donde los enfrentamientos en sectores rurales repercutieron en la migración de dos millones de pobladores” (Spijkers, s.f., p.16) y que durante las décadas de 1940 y 1950, alcanzó un alto nivel, tras el asesinato del dirigente liberal Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948.

El Edificio La Naviera, nació en 1946. Los arquitectos Federico Vásquez e Ignacio Vieira, fueron inspirados por el tema del navío, dibujando un barco navegando que rompía las olas, con su proa y ventanas ojo. Las excavaciones del Edificio iniciadas en 1946, fueron inauguradas en 1949, celebrándose en la prensa, como uno de los Edificios más bellos y modernos de la ciudad (González, 2013).

En la década de los años 40, la industria de Medellín, giraba alrededor de alimentos, tabaco, cervecería, locería, cerámica, vidrio y cemento. La creación de la Plazuela Nutibara y la canalización de la Quebrada Santa Elena y de Medellín, fueron de gran impacto para el desarrollo de la ciudad. Para que la construcción de este Edificio se pudiera llevar a cabo en esta difícil época, su promotor fue la Naviera Colombiana, empresa fundada por inversionistas antioqueños, entre los que se encontraba el expresidente de Colombia entre 1910 y 1914, Carlos E. Restrepo (González, 2013).

Cuando el Edificio fue terminado, en el tercer piso comenzó a funcionar El Club de Ajedrez Fabricato; pero más adelante, La Naviera comenzó a tener una fuerte competencia de los trenes, la aviación y los autos, entonces, el Departamento de Antioquia, en 1954, lo compró y lo nombró Edificio Antioquia. Después de ser el Edificio Antioquia, pasó a ser destinado a dos instituciones, las Rentas Departamentales y La Lotería de Medellín. En el primer piso, en la vitrina sobre Palacé, se exhibían los licores de la FLA y algunas artesanías, además, allí funcionaron la Contraloría, el Catastro, la Secretaría de Agricultura y la Fiscalía. Para el año 2007, se habló de pasar a este espacio, parte de las facultades de artes y de medicina de la Universidad de Antioquia (Bustamante, 2019).

En la década de los años 40, la industria de Medellín, giraba alrededor de alimentos, tabaco, cervecería, locería, cerámica, vidrio y cemento. La creación de la Plazuela Nutibara y la canalización de la Quebrada Santa Elena y de Medellín, fueron de gran impacto para el desarrollo de la ciudad. Para que la construcción de este Edificio se pudiera llevar a cabo en esta difícil época, su promotor fue la Naviera Colombiana, empresa fundada por inversionistas antioqueños, entre los que se encontraba el expresidente de Colombia entre 1910 y 1914, Carlos E. Restrepo (González, 2013).

Patrimonio

En la actualidad, La Naviera es patrimonio cultural de Medellín, sin embargo,

En el “Proyecto de ciudad 2014-2026”, del denominado Comité Intergremial de Antioquia, planteó que lo histórico es más un adorno que una argumentación. En términos de lo patrimonial se plantea revisar la normativa por su supuesta inadecuación a la realidad, por el exceso de concentración patrimonial en el centro de la ciudad; igual, se considera que no hay voluntad política, recursos financieros y la capacidad de gestión para atender ese patrimonio. (González, 2014, p. 103)